

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	
	Ptas. Cts.
Un mes.....	1 50
Un trimestre.....	3 50
Un semestre.....	6 50
Un año.....	10 50

PROVINCIAS

Tres meses.....	3 50
Seis.....	6 50
Un año.....	10 50
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Mo- tín.....	2 50
Idem del SUPLEMENTO.....	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 24. PRIMER DEPARTAMENTO

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carretera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

DUDAS DESVANECIDAS

Nuestro querido colega *La República*, después de hacer constar que no está autorizado por los firmantes de las bases de la coalición, para contestar en su nombre á las preguntas que en el número anterior hicimos, se explica de este modo:

«Para nosotros se hallan sistemáticamente conculcados los derechos individuales:

Primero: mientras no estén declarados y reconocidos en la ley fundamental del Estado.

Segundo: cuando aun hallándose expresamente declarados y reconocidos en la Constitución, es en la práctica letra muerta el respeto á los mismos, por no estar debida y cumplidamente garantidos.

Para nosotros los derechos individuales están ahora conculcados sistemáticamente por lo uno y por lo otro; porque la Constitución de 1876, hoy vigente, desconoce y niega esos derechos; y porque aun los mermados derechos que, como de limosna, concede, no están suficientemente garantidos, antes bien son atropellados con deplorable frecuencia por las autoridades encargadas de cumplir la ley, de respetarla y de hacerla respetar.

Creemos además que la soberanía de un pueblo está detenida mientras subsistan en él poderes inamovibles, hereditarios é irresponsables, y mientras no es universal el sufragio.

Y también nos encontramos ahora en este caso, por lo uno y por lo otro.

Y dicho se está que no solo mandando los fusionistas; aunque gobernase la izquierda, representada por ex-demócratas, aunque se formase—cosa inverosímil y absurda—un partido democrático dentro de la monarquía, nosotros seguiríamos entendiendo que la soberanía del pueblo estaba detenida y conculcados sistemáticamente los derechos individuales.»

Nos felicitamos de haber dado ocasion á *La República* para hablar tan clara, rotunda y categóricamente en este asunto, pues buena falta hacia. Su respuesta tiene doble importancia, por ser el ilustrado director del colega secretario del Consejo federal, y hombre de exquisito tacto y prudencia para emitir opinión política alguna sin estar muy persuadido de que interpreta fielmente las ideas de ese Consejo.

Después de decir que las observaciones de *El Motín* no carecen ni de importancia ni de oportunidad, *El Progreso*, periódico no ménos querido para nosotros y órgano del partido democrático progresista, hace suyas las salvedades y declaraciones de *La República*, en esta forma:

«*El Progreso*, haciendo las salvedades que ha formulado *La República*, está conforme con ellas. Aunque en honor de la verdad debemos declarar que, á nuestro juicio, es preciso completárlas.

No basta, con efecto, á nuestro entender, que la Constitución consigne los derechos individuales; que en las leyes y la práctica se ejerciten con cierta holgura, que exista el sufragio universal y desaparezcan los poderes inamovibles, hereditarios é irresponsables.

Aun cuando existiesen la República, el sufragio universal y todo lo demás, á nuestro juicio, estarían conculcados los derechos, si la Constitución no fuese modificable por medios legales de antemano establecidos.

¿Están conformes con esa adición nuestros queridos colegas *La República* y *El Motín*?

Hasta tal punto, que hacemos nuestra la contestación que le da *La República*:

«Por nuestra parte, conformes con toda conformidad. Tan conformes estamos, que si no lo expresásemos expresamente, fué porque nos pareció cosa indiscutible y casi axiomática. Pues evidentemente el pueblo que se da á sí mismo un Código fundamental, puede—en el ejercicio de su autonomía—modificar ese Código mismo ó sustituirle con otro.»

Tenemos, pues, por declaración expresa y terminante de los órganos oficiales de los partidos coligados, que los firmantes de las bases no pueden, sin falsear el espíritu de éstas, oponerse á ningún procedimiento que acelere la venida de la República ni poner su veto á nadie que apele á ellos, estén las Cortes abiertas ó cerradas, los derechos individuales en ejercicio ó en suspenso, manden los fusionistas, suba la izquierda, ó vuelvan los conservadores.

Estamos tan seguros de que esas leales y francas declaraciones han de ser acogidas con entusiasmo por los republicanos, que sentimos así como cierto orgullo por haberlas provocado, y juramos tenerlas siempre en la memoria para dar la voz de alarma, si al-

guien intentase en tiempo alguno desvirtuarlas dándoles otra interpretación que la recta.

Completamente desvanecidas las dudas que abrigábamos respecto á la base 2.ª, pasemos á la 8.ª

El órgano del Consejo federal declara que no es la República soñada por Castelar la que tratan de establecer los coligados, si bien desean «que á la reivindicación de los derechos de todos, cooperen todos; que al establecimiento de la República contribuyan todos, y que para su consolidación y arraigo estén á nuestro lado la voluntad y el esfuerzo de todo el pueblo;» añadiendo:

«No; los partidos coligados no se proponen, ni podían proponerse, ni se propondrán jamás, hacer la República para un hombre; no se proponen ni se propondrán nunca hacer una República para uno ó dos partidos: defensores decididos y sinceros de los derechos individuales, respetuosos con el sufragio universal, partidarios leales de la autonomía del pueblo, desean que la República sea obra de este; y obra suya será, y será pronto; no fruto de cábalas y maquinaciones de unas cuantas docenas de políticos de oficio.»

Aun cuando, por torpeza de entendimiento sin duda, no hallamos estas explicaciones tan claras como las otras, creemos que el pensamiento del colega sea este:

«Si mañana, por esta ó aquella causa, los Martos, los Sagastas, los Lopez Domínguez y cuantos han probado ya que saben pasar de la monarquía á la República en veinticuatro horas, se uniesen á Castelar, y la proclamasen desde el gobierno ó en los cuarteles, esa no sería nuestra República, porque no se habría hecho con la voluntad del pueblo, ni sería obra del pueblo.»

Por si nos equivocásemos al atribuir al colega este pensamiento, vamos á declarar cuál es el nuestro, expuesto ya en varias ocasiones:

«*La República debe hacerse para todos, pero no por todos.*»

La respuesta á la pregunta postrera, aquella de si «no sería conveniente estar prevenidos para aprovecharnos de los acontecimientos, sin necesidad de aguardar órdenes de los jefes, que acaso pudieran llegar tarde,» la da así *La República*:

«Que sería conveniente estar apercibidos, ¿quién lo duda? Y suponemos que de eso se trata.

Pero nuestro querido colega comprenderá que el cómo, el cuándo, los procedimientos, la forma, ni han de ser determinados por *La República*, ni dado que lo estuviesen ya, podrían ser dados á conocer por nuestro conducto.»

Ni nosotros lo pretendemos; antes por el contrario, deseamos que lo sepa el menor número de individuos posibles, para que la debilidad ó el entusiasmo no malogren los planes de la razón y la prudencia. Nos basta con saber que se trabaja en ello.

Y ahora solo nos resta dar las gracias á tan ilustrados colegas, por la atención que han prestado á nuestro artículo, á la vez que admirar la valentía con que han echado sobre sus hombros todas las responsabilidades que pudieran traer sus revolucionarias declaraciones, tan bien recibidas por los republicanos, y con las cuales creemos que deben estar completamente conformes todos, pero todos los firmantes de las bases de coalición.

VUELTA Á INSISTIR

Circulan con insistencia rumores parecidos á los de Octubre y Noviembre, y ahora los fusionistas, como los conservadores entonces, niegan su exactitud.

El 25 del segundo mes citado, recibieron sin embargo confirmación cumplida, y mientras el país se reponía de su sorpresa, Cánovas y Sagasta pudieron celebrar lo que ha dado en llamarse pacto del Pardo.

¿Ocurrirá ahora lo propio, si el desenlace fuese igual? Esto nos preguntamos ansiosos, sin atrevernos á darnos la respuesta.

Que cada partido y cada hombre político importante tome posiciones y se prepara, esto es indudable: que los republicanos debemos imitarles, es indiscutible.

Si lo que algunos temen llegara, es preciso que cada uno de nosotros, solo ó acompañado, obre de manera que las cábalas y las ambiciones monárquicas caigan por tierra.

Hace algunos días que Cánovas, Sagasta y Martínez Campos celebraron en lugar asequible á los tres, una conferencia en que estudiaron los problemas que pueden presentarse.

Y si no llegaron á un acuerdo en cuanto á la persona que debía facilitar la solución, quedaron conformes en una cosa: en que había necesidad de sorprender al país, si lo que algunos temen llegara, antes de que pudiera manifestar de un modo ó de otro su voluntad soberana.

Deber del país es oponerse á la mistificación que proyectan esos monárquicos, y creemos que, estando advertido, cumplirá con él. Si no lo hiciese, culpese á sí mismo de las desgracias que indefectiblemente le sobrevendrán.

JUSTO CASTIGO

¡Qué situación más triste la de Martos! Grandes han sido sus faltas, pero reconozcamos que la expiación es tremenda.

Talento, elocuencia, todo lo tiene en alto grado; y sin embargo, ahí lo veis arrinconado, humillado, casi preterido.

La masa anónima del Congreso le niega su voto para la Presidencia, y hasta cierto punto con razón. ¿Quién se fia de un hombre tan desleal?

Sus continuas veleidades, sus interesadas apostasías, hanle convertido en un político á quien algunos temen, pero nadie respeta; temor que nada justifica, porque la palabra no hiere, por acerada que sea, cuando sale de labios de un hombre sin autoridad ni prestigio.

Si los compromisos de Sagasta con él fuesen tan grandes que le obligaran á ejercer presión sobre la mayoría para que lo eligiera Presidente, ésta pensaría que se tramaba algo en que la traición jugaba importante papel, y que se buscaba hombre á propósito para realizarlo.

Y le negarían su voto todos los monárquicos amantes de la legalidad vigente, que no quisieran hacerse cómplices de una felonía probable.

En cambio, ninguno de los políticos que adoran el éxito, buscan el medro, y se pasan la mano por la cara siempre que las circunstancias los colocan en la alternativa de decidirse por su conveniencia ó por su deber, ninguno de esos podría con justicia oponerse á la elección de Martos. ¿Quién mejor que él para representarlos?

Mas si Sagasta lo abandona, y saca un par de docenas de votos para la Presidencia, ¿cómo queda ese hombre? ¿Qué va á hacer? ¿Qué va á decir? Lanzará un ¡viva la regente! con aquella entonación y entusiasmo que lanzó aquel otro de ¡viva el rey!, creyendo que él iba á abrirle de par en par las puertas de Palacio?

No, ni aun eso puede ya. Si lo hiciera, el Congreso en masa soltaría la carcajada, el país le haría coro, y se trocaría en asco lo que hoy es desprecio.

Triunfe ó sea derrotado, Martos es ya un factor tan insignificante en la política española, que solo podrá alcanzar algún triunfo cuando luche con hombres de su condición, nó cuando combata á los de carácter enérgico, historia limpia y propósitos rectos.

¡Y qué lástima! Estaba tallado para ser una de las figuras más importantes de la política, por su gran talento y su elocuencia verdaderamente maravillosa.

Esto enseña que las más grandes cualidades son nulas, cuando no se ponen al servicio de causas justas y se utilizan para fines nobles y levantados. No lo olviden los hombres que son hoy una esperanza para el país.

EL MOTIN



La fuerza de la opinion de M. ministerial.

LA CARICATURA

¿Necesita explicación? Creo que no. Mas si la necesitas, que la hagan los electores republicanos de Huesca.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Ese de Albistur estúpido *parroquidermo*, que no sabe hablar en el púlpito más que contra EL MOTIN y los libros de nuestra biblioteca, me hace muchísima gracia.

Si quisiera venir á echarme un sermón, subido sobre esta santa mesa donde escribo las Flores, lo convidaría después á echar unas copitas de lo bueno en la Bodega Nacional.

Lejillos está el núm. 94 de la calle de San Bernardo del 34 de la de Atocha, mas yo procuraría que le pareciera corto, hablándole de lo que tanto agrada á los curas: de niñas.

Se entiende, siempre que me prometiera ser juicioso y no comprometerme con alguna de las muchas *barbancas* que encontrásemos por el camino. Porque las hay. ¡Vaya si las hay!

Le han dicho á EL BRAZO DE VIRIATO, periódico de Zamora, que á la puerta de la iglesia de un pueblo perteneciente al distrito electoral de Villalpando, se fijó un documento suscrito por un respetable sacerdote dignidad de la santa iglesia catedral, exhortando á los fieles á que votasen al candidato conservador, «varon piadoso, restaurador de templos y firme sosten de la religion.»

Este busca ser obispo. De Micópolis lo haré yo el día que mandemos, si continúa abandonando la gruta mística para meterse donde no le llaman.

El cura en la iglesia... si lo dejan.

Dice un periódico que en Iznajar ha sido violentamente bautizado un niño sin autorización de su padre, y éste, fundándose en los artículos 286 y 288 del Código penal, ha hecho en el juzgado la oportuna comparecencia.

Se teme por algunos que á causa del parentesco que hay entre dos autoridades, pudiera no hacerse justicia, y yo contesto:

Eso únicamente podría ser careciendo el padre de energía para defender sus derechos.

Campos, aquel célebre Campos que quiso embaucar á los vecinos de Ayamonte con el milagro de las galletas que *ponía* su cuñada Narcisa, faltó groseramente hace unos días al vendedor de EL MOTIN, solo por serlo.

Afortunadamente el vendedor no es mudo ni flojo, y le devolvió la pelota con muchísimo salero y coraje; procedimiento que debe emplearse por todos cuando algun *cucaracha* se extralimite.

El grajo de Vitero no se anduvo con chiquitas, sino que desde el púlpito recomendó la candidatura conservadora y echó pestes contra los liberales.

Hizo bien, si creyó que de esa manera se trabajaba una placita de zángano de coro para el porvenir. Lo malo para él está en que los Villaverdes y demás mamarrachos no volverán nunca á mandar.

Leo en LA VOZ MONTAÑESA, que á su vez lo lee no sé dónde:

«El paso del descendimiento no saldrá este año en la procesion del viernes santo, por el mal estado en que las figuras se encuentran.»

¿De ropa ó de salud? Si es lo primero, una garlopa, una cazuela con almazarrón y una brocha; y si lo segundo, cuartos al cura. Y todo arreglado.

Manuel, cura de San Nicolás, en Alicante: ¿A qué vas todas las noches á la calle de San Francisco, número 79?

Si no es asunto del corazón, pues en tal caso nada digo, aconsejote que dejes de ir ó tomes precauciones para que no te vean; pues los vecinos han dado en murmurar, y maldito lo que gana en ello la honra de la respetable clase á que perteneces.

En ocho días han sido robadas las alhajas de varias iglesias, entre ellas las de Cambados, Puebla de San Julian, Gelves, San Juan de Aznalfarache, Puente-deume, (las dos que posee en una misma noche) Valdeteja y Valverde.

Ni los ladrones han sido habidos, ni ninguno de iglesia está preso. Dios no quiere la muerte del pecador.

Todo lo que me dicen del cura Torres que acaba de morir en Santa María del Prado, será muy cierto, pero como no soy de su clase, me repugna cebarme en los cadáveres.

Vengan noticias sobre los vivos, y se verá que no omito trabajo ni ocasión para moralizarlos, aun cuando me cueste disgustos y sinsabores sin cuento el traerlos al camino de la virtud.

El día 28 del corriente saldrá de Barcelona para los Santos Lugares la tercera romería nacional.

Dejadme echar una cuenta: de Mayo á Diciembre, ocho; ocho y uno de Enero, nueve.

Para Febrero daré alguna noticia de la peregrinación.

PALOS Y PEDRADAS

«Creemos que tenga derecho (el general Lopez Dominguez) á que se estimen seriamente sus opiniones y sus actos entre los que de liberales se precien y no padezcan el prurito de sacrificar incesantemente á sus chistes los servicios que nuestro ilustre amigo ha prestado en su vida política á la democracia, á la libertad y á la patria, y LOS QUE EN EL PORVENIR PUEDE PRESTARLES.»

Esto dice EL RESUMEN, órgano del general, y á fe que tuviera razon, si esa declaracion no se compadeciera mal, como dicen los literatos cursis, con otras que hace continuamente sobre su adhesión al trono.

El general Lopez Dominguez está haciendo á la perfección desde algun tiempo acá el papel del murciélago de la fábula, y dice que es pájaro cuando le acomoda, y que es bruto cuando le conviene.

Y esto, con perdon sea dicho de su cortadora y reluciente espada, no conduce á otra cosa que al desprecitio. O dentro ó fuera, ó con la reaccion ó con la libertad.

Habla EL DIARIO ESPAÑOL del abandono en que murió D. Alfonso, del miedo de los conservadores y del pacto celebrado entre Cánovas y Sagasta, añadiendo:

«Pero de aquella componenda, nació tambien otra cosa más grave; nació, para entonces, la concecion á la regia prerrogativa, y para después, su intentado secuestro.»

Si, efectivamente; eso nació y de eso se trata: de que Cánovas sustituya á Sagasta y Sagasta á Cánovas; pero como no cuentan con la huésped, que aquí somos los republicanos, lo mismo que si no.

Un trabajador que se hallaba pintando en la casa número 19 de la calle del Ave Maria, se cayó de los andamios al patio de la casa, ocasionándose graves heridas, que le fueron curadas en la Casa de Socorro.

Si obligaran á los propietarios á pagar una pension vitalicia al obrero que se inutilizara en el trabajo ó á la familia del que muriese, ya se apresurarian á colocar en las obras redes de seguridad ó andamios salvadores.

Palabras de Lopez Dominguez:

«Quiera el cielo que no me vea precisado á demostrar si mi espada está brillante y si corta ó no corta; quiera Dios que esté siempre al lado de la paz y de la tranquilidad de mi patria!»

Si se reunieran las frases que ha hecho este buen señor en pro y en contra de las instituciones en poco más de un año, podría formarse un tomo de colosales dimensiones.

Y todo para que las gentes comparen su espada con la de Bernardo.

Hay hombres, y ese es uno, que tienen una gracia especial para ponerse constantemente en ridículo.

Me arrepiento de haberle creído un día capaz de contribuir á traer la República por vengar agravios de la monarquía.

Becerra ha calificado de criminal al pueblo que apela á la violencia cuando tiene expedidos los caminos de la legalidad, y de cobarde cuando no acude á la fuerza si aquellos se le cierran.

Palabras. Y la prueba es que no procuró sublevarse quien tal dice en los dos años últimos que mandaron los conservadores.

Y me parece que la ocasion no podia ser más propicia.

Un perro rabioso ha mordido á varias personas en Vitoria, y otro á once en Cocentaina.

¿No está probado que muerto el perro se acaba la rabia? ¿Pues por qué no se suprimen todos los que hay en las poblaciones donde no son necesarios para nada, y además se prohíbe tenerlos en adelante?

La vida de un ser humano vale mas que la de todos los canes juntos.

El bravo general Ripoll ha fallecido en Valencia, sin ver lo que tanto anhelaba: el triunfo de la República.

Descanse en paz el ilustre veterano con cuya amistad nos honrábamos, y reciba su familia el testimonio de nuestro dolor por esa pérdida.

De EL RESUMEN, periódico monárquico:

«S. M. la reina sigue mejorando de la neuralgia que la molestaba estos días. Lo cual no es obstáculo para que vuelvan á reproducirse ciertos rumores, y á salir á luz en la prensa insinuaciones maliciosas sobre el silencio de la Gaceta.»

Correligionarios, ojo avizor, como en otro lugar digo.

Se habla en los círculos artísticos, de que el cabillo de Valencia ha vendido por 52.000 duros un trabajo de cincelado de extraordinario mérito por llevar la firma de Benvenuto Cellini; el comprador es un gran capitalista extranjero.

Siempre en busca del vil metal los que dicen que la pobreza es una virtud.

Así decía una papeleta depositada en la urna del colegio del Vestuario (Valencia).

«Voto á Satanás, para que se lleve á los infiernos á los negociantes políticos que causan la ruina de mi patria.»

Buen deseo, pero irrealizable. Por grande que el infierno sea, de seguro que no hay sitio para tantos.

Un muerto y varios heridos en Valdeorras, por motivos electores.

Desórdenes en Hoyos y otros puntos.

Unase á esto el tiroteo de Vilches contra unos insurrectos fantásticos, y dígame que la restauracion es el orden.

Treinta y un mil siete son los votos alcanzados por Pi y Margall.

Casi tantos como por la mayoría en masa del Congreso.

Bien decía Castelar: en España hay pocos republicanos.

El embajador español cerca del Vaticano ha manifestado al cardenal Jacobini, que la política de Sagasta en la parte religiosa está perfectamente conforme con la que siguió el gabinete Cánovas.

En la parte religiosa y en todas. Por tal razon no nos ha impresionado la noticia.

Dícese que Manterola, ex-vicario general castrense del ejército carlista, va á ser nombrado dean de Vitoria.

¿Tanta prisa corre colocar los peones en su sitio para empezar la nueva jugada?

Una mujer ha estoqueado con mucha serenidad y maestría á un toro en la plaza de Alcalá de Gnadaira. Si es casada, no le arrienda la ganancia al esposo, que debe estar siempre con el alma en un hilo.

Uno de estos días se subastarán en Fruela (Jaen) 149 fincas, embargadas por débitos de contribucion. En cambio los grandes propietarios ocultan las que poseen por no pagarla, y váyase lo uno por lo otro.

Linares Rivas culpó en el círculo izquierdista á Sagasta por haber consentido que vinieran tantos republicanos á las Cortes.

¿Si será liberal y demócrata el galleguito? Por esa declaracion juzgará el país lo que es la izquierda.

Don Moret dice que el gobierno debe auxiliar á los conservadores históricos.

Se lo habrá recomendado San Vicente de Paul.

El obispo de Murcia ha excomulgado al director de EL LIBRE PENSAMIENTO.

Que excomulgue él al obispo, y es igual. ¡Pchs!

Por fin ha sido indultado el duque de Sevilla.

¡Pobre Bartual!

LIBROS RECIBIDOS

La acreditada Biblioteca *Demi-Monde* acaba de poner á la venta el tomo 25. Se titula *Los gemelos*, es original de Segovia Rocaberti, y excede si cabe en gracia á los anteriores. Véndese á peseta en la Administración, Montera, 18, 3.º, y en la de EL MOTIN.

ADVERTENCIA

El día 9 se puso á la venta la nueva y numerosa edicion que hemos hecho de la célebre y popular obra *La Religion al alcance de todos*.

Va en un solo tomo para hacerla más manual, y cuesta dos pesetas.

A los suscritores directos á EL MOTIN, se les rebajará, como en las demás obras de nuestra Biblioteca, el 25 por 100.

LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edicion), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ANUNCIO

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

ó Directorio de las 400.000 señas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL

BAILLY-BAILLIERE

Con anuncios y referencias al Comercio é Industria Nacional y Extranjera.

1886

Un tomo encartonado en tela de más de 2.500 páginas.

Precio en España: 20 pesetas.

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda comercial é industrial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

Se vende en la librería de D. Carlos BAILLY-BAILLIERE, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de España.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.